

Pretérito imperfecto de indicativo: valor operativo y contraste con el pretérito indefinido. La primera actividad para la clase de ELE

BLANCA PALACIO ALEGRE
Universidad de Zaragoza
blanca.palacio@web.de

Licenciada en Filología Hispánica y en Filología Inglesa por la Universidad de Zaragoza y Máster en Lingüística Aplicada a la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera por la Universidad Antonio de Nebrija de Madrid. Tiene experiencia como profesora de ELE en Alemania y en diversas universidades españolas. En la actualidad, colabora con la Universidad de Zaragoza en la impartición de clases de ELE y de cursos de formación de profesores. Es autora de otros trabajos sobre la enseñanza de los tiempos del pasado en español como lengua extranjera.

Resumen: Este artículo pretende exponer y divulgar las conclusiones de las investigaciones más modernas en gramática pedagógica sobre el significado del pretérito imperfecto y su contraste con el pretérito indefinido, basadas en la concepción aspectual terminativo-no terminativo y en la operatividad de la instrucción gramatical fundamentada en esta diferencia. Se presenta también una propuesta de actividad para el primer día en que se introduce la oposición indefinido-imperfecto en el aula de ELE, basada en la expresión de causas. Por último, se cuestiona el alcance absoluto del valor operativo de esta instrucción gramatical para una total comprensión y asimilación del funcionamiento del pretérito indefinido y pretérito imperfecto en contraste, analizando diferentes ejemplos donde esta visión operativa de este fenómeno lingüístico parece ser más descriptiva que prescriptiva.

Palabras clave: gramática, pretérito imperfecto, pretérito indefinido, pretérito perfecto, aspecto.

1. LAS EXPLICACIONES GRAMATICALES EN TORNO AL IMPERFECTO-INDEFINIDO

Una de las facetas de la gramática del español que más ríos de tinta ha provocado y sigue provocando es, entre otras, el pretérito imperfecto: su uso y especialmente su contraste con el pretérito indefinido. A menudo encontramos en los manuales de español como lengua extranjera, en las gramáticas o en las aclaraciones de los profesores, explicaciones que no satisfacen la necesidad del estudiante extranjero de comprender este tiempo verbal y, en general, el comportamiento de los tiempos del pasado en español. Entre otras muchas descripciones, hemos oído hablar del valor de duración del pretérito imperfecto frente al de puntualidad del indefinido, del carácter del imperfecto para referirse a acciones habituales frente a acciones únicas que designa el indefinido, de la vinculación entre descripción e imperfecto y entre acción e indefinido, o de la asociación del pretérito imperfecto con las circunstancias o contexto que enmarca los hechos principales, expresados en pretérito indefinido. Todo ello muchas veces, además, atribuyendo a uno u otro tiempo del pasado marcadores temporales específicos.

Sin embargo, los citados intentos de explicación del contraste indefinido-imperfecto, junto a las habituales listas interminables de usos del pretérito imperfecto con las que todos alguna vez nos hemos encontrado, no son sino descripciones insuficientes, a menudo falsas generalizaciones, que se quedan meramente en un nivel superficial de la lengua. En el caso del pretérito imperfecto, explicar este tiempo verbal por medio de un listado de usos o contextos de aparición no es explicar su significado, su sentido, sino enumerar para qué se usa. Para evitar que el estudiante extranjero caiga inevitablemente en el error al que inducen estas descripciones aisladas debemos partir de un paso previo: explicar qué es el imperfecto y de ahí, una vez definido, comprender para qué se usa.

Según Ruiz Campillo (2005: 9-10 y 17), cada forma gramatical posee un valor de operación único que se mantiene en los distintos niveles de la lengua (morfema, palabra, oración, discurso...) a medida que se va enriqueciendo en esas fases sucesivas. Es decir, ese valor es constante y al mismo tiempo justifica la multitud de efectos de comunicación que podemos observar en el uso de esa forma. Partiendo de la enunciación de una única regla abarcadora y sin excepciones podremos sustituir las descripciones desestructuradas situadas en el nivel de la interpretación por explicaciones basadas en un valor de operación básico capaz de entender como lógico cualquier nivel de uso. De este modo, se entiende la

gramática como el aprendizaje de la habilidad de representar significados más que como la memorización de una lista de reglas.

En el caso del contraste indefinido-imperfecto, Ortega y Castañeda (2001: 223) sintetizan en tres grandes categorías las diferentes concepciones de esta oposición existentes en la gramática: la primera, de carácter aspectual, sostenida por Alarcos (1994), que señala como rasgo distintivo el valor terminativo o perfectivo del indefinido frente al no terminativo o imperfectivo del imperfecto; la segunda, de carácter temporal, propuesta por Rojo y Veiga (1999), que considera el imperfecto como un tiempo relativo, por lo que el proceso designado por esta forma verbal se entiende como simultáneo a otro momento del pasado; y la tercera, de naturaleza discursiva, defendida, entre otros, por Matte Bon (1992), en la que el imperfecto presenta una situación estática que sirve de fondo contextual a los sucesos en indefinido, que son los que hacen progresar la narración.

Contra esta última concepción de la oposición indefinido-imperfecto, basada en el contraste entre evocación de circunstancias y narración de eventos, argumenta Castañeda (2004: 9) que el reconocimiento de determinados valores discursivos con los que se asocia una forma no puede servir para su explicación, puesto que dichos valores resultan equívocos e incluso eventuales. En esta línea, este autor señala que el indefinido también puede aludir a hechos que representan una circunstancia, tales como: *Cuando estuve en Madrid fui a un montón de museos* y que el imperfecto también puede referirse en ocasiones a lo que se entiende como hecho principal de la narración, como en el ejemplo: *Abrí la carta y la leí. Decía que era el heredero universal de un tío multimillonario.*

2. SIGNIFICADO DEL INDEFINIDO Y DEL IMPERFECTO: HECHOS TERMINADOS Y NO TERMINADOS EN EL PASADO

Partiendo de las tres categorías en las que clasificábamos más arriba las diversas aproximaciones a la cuestión gramatical de la oposición indefinido-imperfecto, la concepción aspectual defendida por Alarcos parece la más adecuada para extraer de ambas formas verbales ese significado único al que nos hemos referido anteriormente como valor de operación básico.

Desde esta perspectiva, entendemos que el pretérito indefinido presenta estados, procesos o acciones como totalmente realizados y concluidos. Con este tiempo verbal designamos el transcurso completo de un proceso, por ello cuando lo utilizamos en una narración con él informamos de que un proceso empezó, se

desarrolló y terminó en el punto de la historia en el que estamos. Cuando usamos el indefinido vemos el hecho después de ocurrido o, en palabras de Ruiz Campillo (2005: 12), estamos mirándolo “desde fuera” del propio evento.

Paralelamente, el pretérito imperfecto no informa de la conclusión o no del estado, proceso o acción sino que describe un tramo interno, haciendo abstracción de su fase inicial y de su término. Cuando narramos, con el imperfecto informamos de que un proceso estaba en marcha en el punto de la historia en el que nos encontramos, sin decir nada sobre su final. Cuando utilizamos el imperfecto vemos el hecho mientras ocurre, como algo no terminado entonces, es decir, como algo que era vigente en aquel momento al que nos trasladamos en nuestra representación mental de los acontecimientos. Estamos mirando el hecho “desde dentro” del evento (Ruiz Campillo, 2005: 12)¹.

3. LA “DURACIÓN” DEL IMPERFECTO

Como bien señalan Ortega y Castañeda (2001: 224), se entiende de manera equivocada que si el indefinido expresa término o carácter perfectivo del proceso, el imperfecto expresa continuidad, no término o carácter imperfectivo. Hay que recalcar que si bien el imperfecto no informa sobre el término de la predicación esto no significa que exprese explícitamente su continuidad o su no término. Dicha confusión ha dado lugar a explicaciones gramaticales como la siguiente²:

El pretérito imperfecto expresa acciones inacabadas. El pretérito indefinido expresa acciones acabadas:

-En mi pueblo teníamos dos escuelas.

-En mi pueblo tuvimos dos escuelas hasta el año pasado.

A partir de esta descripción, el estudiante extranjero podría entender que el pueblo todavía dispone de dos escuelas en el primer caso, mientras que en el segundo ya no es así. No obstante, la forma del imperfecto solamente nos está informando de que en ese momento del que estamos hablando la existencia de dos escuelas en el pueblo era patente, sin que podamos saber si hoy día todavía existen o ya no.

¹ Para una versión pedagógica de estos conceptos remitimos a Alonso *et al.* (2005).

² Explicaciones gramaticales como esta son habituales en el material didáctico para la enseñanza de español a extranjeros que actualmente se encuentra en el mercado editorial. Por tanto, no citamos referencias bibliográficas concretas dado que resultaría inadecuado asignarlas a un único autor.

En resumen, el pretérito imperfecto no es un “pasado no acabado”. Cualquier acción pasada, por el mero hecho de ser pasada, está concluida y quedó atrás. Bajo la perspectiva del imperfecto, son acciones no terminadas en ese punto del pasado al que nos estamos refiriendo en el momento de la reconstrucción de los hechos; pero no cabe duda de que en el presente, en el momento de habla, están más que concluidas. El origen de estas explicaciones tradicionales, que llevan al estudiante a especulaciones que trascienden a la gramática, es la confusión de la realidad lingüística (presentar un hecho como no terminado en un momento del pasado, gracias a una forma verbal concreta) con la realidad extralingüística (pensar que la acción designada por el verbo no ha terminado todavía en el presente).

Además de lo expuesto anteriormente, otro punto de conflicto lo constituye el uso del pretérito imperfecto con verbos de aspecto léxico perfectivo; son verbos como *disparar, explotar, apagar o marcar un gol*, etc. Sin embargo, nada impide adoptar para estas acciones la perspectiva del imperfecto, puesto que con esta forma verbal únicamente no se especifica el desarrollo completo del proceso, aunque sea compatible con él (*En el mismo instante en que disparaba la flecha se arrepintió*). Este matiz es el que, como indica Castañeda (2006: 108-109), permite conciliar la concepción aspectual con el uso del imperfecto en eventos que debemos dar por terminados.

4. EL IMPERFECTO COMO “PRESENTE DEL PASADO”

Una vez comprendida la perspectiva del pretérito imperfecto, que contempla una acción en el pasado en su tramo interno, “desde dentro”, la segunda clave para comprender el significado del imperfecto es ser conscientes de su valor equivalente al del presente. Para Ruiz Campillo (2000) el imperfecto se define frente al presente como una simple excepción del rasgo de actualidad que tiene este último y Castañeda (2006: 108) explica que el imperfecto debe concebirse como un “presente del pasado o lo no actual”: si con el presente nos referimos a hechos que suceden en el momento en que hablamos, con el pretérito imperfecto nos referimos a hechos que suceden (que sucedían) en el momento de la historia en que nos hallamos cuando la estamos narrando.

En definitiva, con el presente designamos hechos no terminados en el momento actual y con el imperfecto representamos hechos no terminados en un momento del pasado. Cuando usamos el presente estamos dentro de la escena actual y describimos lo que pasa “aquí”. Con el imperfecto, al recordar aquellos mismos hechos, trasladamos esa misma perspectiva a un momento del pasado, nos

situamos dentro de una escena pasada y describimos lo que pasaba “allí”. Podemos observar esta correlación en los siguientes ejemplos³:

AHORA

*¡Cuánto **llueve!***

*Mi novia **es** una chica muy inteligente.*

*Todas las noches **estudio** una hora.*

ENTONCES

***Llovía** mucho aquel día.*

*Mi primera novia **era** muy inteligente.*

*Antes **estudiaba** una hora todas las noches.*

Esta idea de equivalencia entre la forma verbal de presente para hablar del presente y la forma verbal del pretérito imperfecto para hablar del pasado estaba ya contenida en la idea de valor de “interioridad” del pretérito imperfecto, frente al del indefinido, que hemos expuesto en líneas anteriores: si el imperfecto significa mirar un hecho “desde dentro” es porque en realidad desempeña en un momento pasado, no actual, las mismas funciones que desempeña el presente en un momento actual.

No cabe duda de la gran ventaja pedagógica que supone esta propuesta, ya que los usos tradicionalmente asignados al imperfecto no son otra cosa que las mismas funciones que corresponden al presente, primera forma verbal que aprende el estudiante extranjero. A partir de este valor operativo, único, lógico y globalizador, enseñaremos a nuestros alumnos los usos más habituales del pretérito imperfecto.

5. HABLAR DEL PRESENTE: LA RESTRICCIÓN DE SIMULTANEIDAD. EL “IMPERFECTO PERIODÍSTICO”

Como señala Castañeda (2006: 112), el pretérito imperfecto adquiere su valor imperfectivo prototípico de manera equivalente a como el presente adquiere su valor imperfectivo prototípico a partir de la restricción de simultaneidad respecto del momento de la enunciación. Esta restricción excluye el presente como tiempo para expresar acciones perfectivas por la razón lógica, desde un punto de vista pragmático, de que no podemos contar las cosas a la vez que suceden. Para contar un hecho concluido debemos esperar a que concluya, por lo que el acto de habla es siempre posterior al hecho concluido: *Me he enfadado con mis amigos / ?Me enfado con mis amigos*. Solamente los verbos imperfectivos se utilizan en la forma de presente con el sentido estricto de estado de cosas vigente en el mismo momento

³ Ejemplos extraídos de Alonso *et al.* (2005: 123).

en el que hablamos, es decir, simultáneo al tiempo del acto de habla: *Tengo sueño; Estoy cansado.*

No obstante, también es perfectamente posible narrar los acontecimientos al mismo tiempo que ocurren. Es lo habitual en las retransmisiones en directo de, por ejemplo, partidos de fútbol o eventos significativos. Por las razones pragmáticas de restricción que exponíamos antes, el tiempo verbal de presente en este tipo de retransmisiones es, en realidad, ficticio. Pero este carácter de ficción no lo invalida en absoluto y tendemos a aceptarlo sin más cuestionamientos:

1a. **Cae** al suelo *Morientes*... y el árbitro **pita** *penalti*.

2a. En estos momentos **llega** el papamóvil a la avenida y el público **saluda** *enfervorecido al pontífice*...⁴

Cuestionable e incluso polémico ha sido, no obstante, el famoso uso del pretérito imperfecto conocido como "imperfecto periodístico", del que se han ofrecido decenas de explicaciones que, al igual que para el resto de los llamados "usos" del imperfecto, resultaban casi siempre insuficientes. Considerando los ejemplos anteriores, no existe problema alguno para aceptar sin reparo alguno el uso del llamado imperfecto periodístico o narrativo, puesto que obedece a las mismas razones estilísticas que los ejemplos ofrecidos en la forma verbal de presente, sólo que trasladando la perspectiva a un momento del pasado.

1b. En el último minuto de partido **caía** al suelo *Morientes* y el árbitro **pitaba** *penalti*.

2b. El papamóvil **llegaba** a la avenida a las cinco y media, momento en que el público **saludaba** *enfervorecido al pontífice*.

El sentido del "imperfecto periodístico" se corresponde, en un espacio pasado o no actual, con lo que sucede en la retransmisión de partidos de fútbol o de informativos, en un espacio presente o actual, cuando se narran las cosas como si sucedieran en el mismo momento de la enunciación (**Cae** al suelo *Morientes* y el árbitro **pita** *penalti*, en lugar de: *Morientes* **ha caído** al suelo y el árbitro **ha pitado** *penalti*).

⁴ Ejemplos 1a. y 2a. extraídos de Ruiz Campillo (1998: 309).

6. PRESENTE Y PRETÉRITO PERFECTO PARA HABLAR DE UN ESPACIO ACTUAL

Después de todo lo expuesto hasta aquí, podemos concluir que el comportamiento de los tiempos verbales presente y pretérito perfecto en una escena presente o actual es equivalente al comportamiento del pretérito imperfecto y pretérito indefinido cuando nos referimos a una escena pasada o no actual. Bajo estas líneas podemos observar un ejemplo que nos muestra cómo las formas de presente y las formas de pretérito perfecto se “traducen” respectivamente en formas de imperfecto e indefinido cuando trasladamos la perspectiva del ahora o espacio actual (“aquí”) al entonces o espacio no actual (“allí”):

Dos modos de contar una carrera⁵

En directo (Ahora)

***Están** todos preparados.*

***Han salido** a la vez.*

***Van** todos juntos.*

*Sin embargo, algunos se **han adelantado**. Estamos*

a mitad de carrera y por

*ahora **gana** el de azul*

*Pero, atención, porque el de azul parece que se **ha hundido***

y en este momento

*quien **cruza** la meta **es** otro.*

*¡Al final **ha ganado** el de rojo!*

*¡No **puede** creerlo. **Tiene** la copa en sus manos!*

En diferido (Entonces)

***Estaban** todos preparados.*

***Salieron** a la vez.*

*Al principio **iban** todos juntos.*

Sin embargo, al poco tiempo

*algunos se **adelantaron***

y a mitad de carrera

***ganaba** el de azul.*

Pero, más tarde, el de azul

*se **hundió***

y en el último momento

*quien **cruzaba** la meta **era** otro.*

*¡Al final **ganó** el de rojo!*

*¡No **podía** creerlo. **Tenía** la copa en sus manos!*

En suma, si no olvidamos en ningún momento que el valor del pretérito imperfecto es un mero reflejo del valor del presente, solo que en un espacio no actual, reduciremos a uno todos los usos que tradicionalmente se han atribuido al imperfecto y comprenderemos el sentido que tiene mirar un hecho del pasado “desde dentro”. A partir de ahí podremos diseñar actividades para el alumno extranjero adecuadas para la comprensión del valor y uso de esta forma del pasado en español.

⁵ Ejemplo extraído del material presentado por Alejandro Castañeda en el II Congreso Internacional de FIAPE 2007.

Si consideramos siempre el valor de presente de lo no actual del pretérito imperfecto y se lo mostramos así al estudiante extranjero, usos del imperfecto aparentemente problemáticos o mal entendidos y casos de oposición de indefinido e imperfecto se resolverán realizando la comparación entre la forma de pretérito imperfecto y la forma de presente equivalente o, en su caso, entre la forma del pretérito indefinido y la forma de pretérito perfecto que corresponde a ella. Podemos conseguir este objetivo si tratamos de "viajar al pasado" y reconstruir cómo fueron las palabras exactas en el momento del hecho pasado que estamos rememorando, como en los siguientes paralelismos⁶:

Hablo del pasado y digo...	En aquel momento del que hablo mis palabras fueron...
<i>Al día siguiente mi avión salía a las once.</i>	<i>Mañana mi avión sale a las once.</i>
<i>Aquella mañana el avión salió a las once.</i>	<i>Esta mañana el avión ha salido a las once</i>
<i>En ese momento le comunicaban al presidente la noticia.</i>	<i>En este momento le comunican al presidente la noticia.</i>
<i>En ese momento le comunicaron al presidente la noticia.</i>	<i>En este momento le han comunicado al presidente la noticia.</i>
<i>La pobre María estaba muy triste y yo muy nervioso. No sabía qué decirle...</i>	<i>Oye, ayúdame, que la pobre María está muy triste y no sé qué decirle...</i>
<i>La pobre María estaba muy triste y yo muy nervioso. No supe qué decirle...</i>	<i>Me siento frustrado, la pobre María está muy triste y no he sabido qué decirle...</i>
<i>El otro día fui a ver "Continuator III". La película me parecía muy interesante...</i>	<i>Esta película me parece interesante. [En la sala de cine]</i>
<i>El otro día fui a ver "Continuator III". La película me pareció muy interesante...</i>	<i>La película me ha parecido muy interesante. [Saliendo del cine]</i>

Como se ha podido comprobar con el primero de los ejemplos, el pretérito imperfecto responde también de manera equivalente al uso del presente con valor de futuro. El pretérito imperfecto no solamente designa un proceso que estaba teniendo lugar en aquel momento al que nos referimos sino también un proceso

⁶ Los dos últimos pares de ejemplos que interpretamos proceden de Alonso *et al.* (2005: 129).

que todavía no había tenido lugar: *Al día siguiente mi avión **salía** a las once*. Es el caso también de ejemplos habituales del tipo: *Justo me **iba***, que se han llegado a explicar tradicionalmente como una interrupción de la intención de realizar una acción inmediatamente, cuando de lo que queremos informar con ese pretérito imperfecto es, en un plano no actual, de lo que en el plano actual expresamos con un *Me **voy*** antes de que el hecho de irnos se haga efectivo.

7. PROPUESTA DIDÁCTICA PARA INTRODUCIR LA OPOSICIÓN INDEFINIDO-IMPERFECTO EN CLASE DE ELE

En el presente apartado de este trabajo proponemos una actividad destinada a reconocer el uso del imperfecto como equivalente al uso del presente, en la medida en que ambos tiempos verbales designan acciones no terminadas o vigentes en el momento al que nos estamos refiriendo, en contraste con el pretérito indefinido. Para cumplir con este objetivo nos centraremos en concreto en la expresión de causa con pretérito indefinido y con pretérito imperfecto.

La elección de las oraciones causales como campo de contraste entre pretérito indefinido e imperfecto surge de nuestra experiencia docente y de la reformulación de una actividad gramatical ya existente que sirvió de base para el diseño de la actividad didáctica que presentaremos a continuación⁷. Dicha actividad didáctica pretende situarse dentro de la tipología de actividades gramaticales que han sido denominadas de atención a la forma (*focus on form*), postura pedagógica que respalda el estudio de la forma gramatical sin desatender el contenido, esto es, la introducción de una reflexión gramatical ajustada a un enfoque comunicativo en la enseñanza de lenguas extranjeras.

Más aún, nuestra intención es proponer esta actividad como la primera actividad posible para el primer día en que se introduce en el aula de ELE la oposición indefinido-imperfecto, ante la constante necesidad de muchos de los que nos dedicamos a la enseñanza del español de comenzar con buen pie la presentación de un aspecto gramatical tan complejo como el contraste de pasados. Por este motivo, y aunque la actividad puede ajustarse sin problemas a diferentes niveles, creemos que es perfectamente adecuada ya en un nivel A2.

⁷ Véase Palacio (2007a, 2007b, 2008), sobre el origen de esta propuesta de actividad, y Ruiz Campillo (2005) para una visión más detallada sobre la generalización equivocada de asociar exclusivamente el pretérito imperfecto con la expresión de causa.

Nos atrevemos a afirmar también que, considerando que el orden idóneo de secuenciación de los tiempos de pasado en español es el de pretérito perfecto/pretérito indefinido/pretérito imperfecto, no supone problema didáctico alguno introducir por primera vez en el aula de ELE este último pretérito directamente en contraste con el indefinido, tiempo verbal que los alumnos ya conocen llegado este momento. La presente tarea gramatical está pensada para llevar a cabo esta opción y para explicar posteriormente en el aula, partiendo de las conclusiones a las que se llegan con la citada actividad, el significado y usos del imperfecto.

En la resolución final de la tarea que presentamos comprobaremos cómo los imperfectos utilizados para la expresión de la causa en pasado se refieren a oraciones causales enunciadas con presente en la situación en que la citada causa tuvo lugar. Del mismo modo, se observará que cuando utilizamos el pretérito indefinido para la expresión de la causa en pasado se hace alusión a un hecho que en el momento de ocurrir se enunció con una oración causal en pretérito perfecto. De esta forma, queda confirmada la concepción temporal del imperfecto como “presente” de lo no actual y la concepción aspectual que caracteriza a este pretérito como acción, proceso o evento no terminado (mirado “desde dentro”) frente a la designación total del proceso que realiza el indefinido.

¡Vaya excusa!

A. Vamos a buscar posibles motivos para explicar las siguientes situaciones. ¿Por qué pueden ocurrir estas cosas? Elige del recuadro que aparece más abajo las cuatro excusas más adecuadas para cada situación y escríbelas a continuación.

1. Irte de una fiesta sin decir nada

-
-
-
-

2. Volver a casa muy tarde

-
-
-
-

3. No contestar a un mensaje

-
-
-
-

4. No comprar una camiseta

-
-
-
-

5. No llamar a alguien por su cumpleaños

-
-
-
-

6. Quedarte en casa un sábado

-
-
-
-

Por enfadarme con mis amigos	Por no tener dinero para un taxi	Por no tener saldo	Por no tener suficiente dinero
Por perder mi agenda	Por estar cansado	Por estar borracho	Por no ser mi talla
Por estar en clase	Por cambiar de opinión	Por equivocarme de fecha	Por discutir con mi novio / novia
Por olvidarme	Por perder el último autobús	Por romperse mi móvil	Por no tener su número de teléfono
Por haber demasiada nieve en la calle	Por no gustarme la música	Por no funcionar mi reloj	Por no recibir el mensaje
Por comprarse la misma mi amigo / amiga	Por recibir una llamada urgente	Por acabar tarde una película	Por castigarme mis padres

B. Imagina ahora que vives las seis situaciones que has leído antes. Sitúate dentro de la escena, en el momento en que sucede, y responde con el tiempo verbal más adecuado en cada caso. La mayoría de las excusas son las mismas que has trabajado ya en clase.

Atención:

Quando hablamos de las cosas que suceden a nuestro alrededor en ese mismo momento, no siempre es posible expresarlas a la vez que ocurren. Por eso para hablar de la realidad actual no utilizamos únicamente el presente sino también el pretérito perfecto.

Ejemplos: Me voy de esta fiesta porque estoy demasiado borracho

Me voy de esta fiesta porque me he enfadado con mis amigos [porque me ~~enfado~~]

Situación 1

Has cogido tu abrigo y te diriges hacia la puerta de la sala para marcharte de la fiesta. En ese momento alguien te ve y te dice:

- ¡Pero bueno, no me digas que te vas ya!

¿Cómo puedes responder?

- Sí, no puedo más, es que _____ (estar) demasiado borracho.
- Sí, me voy, _____ (enfadarse) con mis amigos.
- Lo siento, tengo que irme porque _____ (recibir) una llamada urgente.
- Es que no me _____ (gustar) la música de esta fiesta.

Situación 2

Es de noche y muy tarde. Estás caminando por la calle hacia a tu casa y suena tu teléfono móvil. Es tu madre, que te pregunta:

- ¿Pero dónde estás? ¡Estoy muy preocupada! ¿Por qué no estás todavía en casa?

¿Cómo puedes responder?

- Lo siento, mami, es que _____ (perder) el último autobús y a estas horas el metro _____ (estar) cerrado.
- Tranquila, voy para allá caminando, que no _____ (tener) dinero para un taxi.
- Acabo de salir del cine. Es que la película _____ (acabar) muy tarde.
- ¿Qué hora es...? ¡Anda, mi reloj no _____ (funcionar)!

Situación 3

Estás en casa y suena el teléfono fijo. Es tu mejor amiga, que te dice:

- ¡Oye, te he escrito un mensaje de móvil hace un rato! ¿Por qué no me contestas?

¿Cómo puedes responder?

- Pues porque no _____ (tener) saldo.
- Oye, ahora _____ (estar) en clase de piano, con la profesora particular, y no _____ (llevar) el móvil encima.
- ¡Qué raro, pero si no lo _____ (recibir)!
- Mira, es que mi móvil _____ (romperse) y en este momento _____ (estar) apagado.

Situación 4

Estás de compras en una tienda de ropa con tu hermana y tu amiga Lucía. Acabas de salir de los probadores y llevas una camiseta roja en la mano, pero la dejas encima del montón de ropa que está ordenando una dependienta. Tu hermana te pregunta:

- Anda, ¿no te compras la camiseta?

¿Cómo puedes responder?

- No, es que no _____ (tener) suficiente dinero.
- Bueno, _____ (cambiar) de opinión, _____ (ser) demasiado cara.
- No, no me _____ (quedar) bien, no _____ (ser) mi talla y me va un poco grande.
- No sé, es que Lucía se _____ (comprar) la misma y no quiero ir igual que ella.

Situación 5

Son las once y media de la noche aproximadamente y recibes una llamada de teléfono. Escuchas la voz de tu mejor amigo, que te dice:

- Bueno, ¿qué?, ¿no me vas a felicitar? ¡Es mi cumpleaños!

¿Cómo puedes responder?

- ¡Ahí va, qué fallo! Lo confieso, _____ (olvidarse) completamente.
- Anda, ¿hoy es 19? ¡ _____ (equivocarse) de día!
- Calla, calla, que _____ (perder) mi agenda y mi vida es un caos.
- Sí, si te he llamado varias veces, ¡pero es que todavía no _____ (tener) tu nuevo número!

Situación 6

Es sábado por la noche y tú estás en pijama en la cocina. Tu hermano, que está estudiando para los exámenes, se extraña de encontrarte allí y te pregunta:

- *¿No vas a salir hoy o qué?*

¿Cómo puedes responder?

- No, _____ (estar) cansado.
- No puedo, papá me _____ (castigar).
- No me apetece, es que _____ (discutir) con el novio / la novia.
- Con este frío, no. Además, _____ (haber) demasiada nieve en la calle.

C. El tiempo ha pasado para las seis situaciones sobre las que acabas de trabajar. Imagina que es un día después (o una semana, un mes, un año... no importa), ahora son situaciones pasadas.

Alguien te formula las siguientes preguntas sobre cada situación. Completa las respuestas con el tiempo verbal más adecuado en cada caso: pretérito indefinido o pretérito imperfecto.

Atención:

Intenta resolver la Situación 1 y la Situación 2 sin ayuda de tu profesor. Después, él corregirá tus respuestas pero no te dará más información. Completa entonces el resto de situaciones e intenta descubrir cuándo utilizamos pretérito indefinido o pretérito imperfecto: "viaja al pasado", recuerda cómo expresaste las excusas en la situación correspondiente cuando era un hecho presente; esto te dará la clave.

Situación 1

¿Por qué te fuiste de la fiesta sin decir nada?

- Porque _____ (estar) demasiado borracho.
- Porque _____ (enfadarse) con mis amigos.
- Es que _____ (recibir) una llamada urgente.
- Es que no me _____ (gustar) la música.

Situación 2

¿Por qué volviste a casa tan tarde anoche?

- Es que _____ (perder) el último autobús y a esas horas de la noche el metro _____ (estar) cerrado.
- Porque no _____ (tener) dinero para un taxi.
- Es que la película _____ (acabar) muy tarde.
- Porque mi reloj no _____ (funcionar).

Situación 3

¿Por qué no contestaste ayer mi mensaje?

- Porque no _____ (tener) saldo.
- Porque en ese momento _____ (estar) en clase de piano y no _____ (llevar) el móvil encima.
- Es que no lo _____ (recibir).
- Porque mi móvil _____ (romperse) y en ese momento _____ (estar) apagado.

Situación 4

¿Por qué no te compraste la camiseta?

- Porque no _____ (tener) suficiente dinero.
- Es que _____ (cambiar) de opinión, _____ (ser) demasiado cara.
- Porque no me _____ (quedar) bien, es que no _____ (ser) mi talla y me iba un poco grande.
- Porque Lucía se _____ (comprar) la misma.

Situación 5

¿Por qué no me llamaste por teléfono el día de mi cumpleaños?

- Porque _____ (olvidarse) completamente.
- Porque _____ (equivocarse) de fecha.
- Es que _____ (perder) mi agenda.
- Porque no _____ (tener) tu nuevo número.

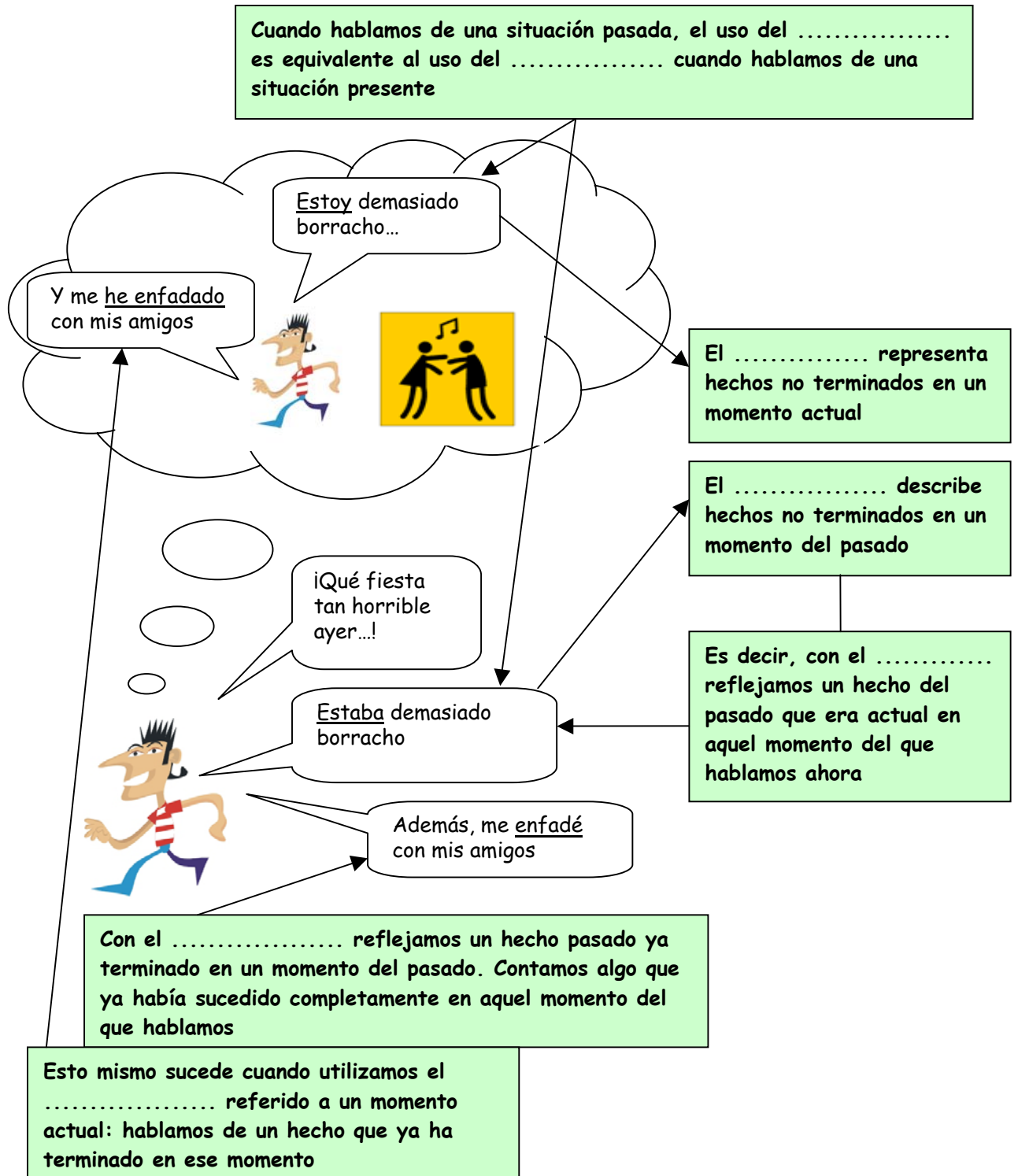
Situación 6

¿Por qué te quedaste en casa el sábado?

- Es que _____ (estar) cansado.
- Porque mi padre me _____ (castigar).
- Es que _____ (discutir) con mi novio / novia.
- Porque _____ (haber) demasiada nieve en la calle.

D. Corrige con ayuda de tu profesor todas las respuestas a la parte C de esta actividad. Después reflexiona con tus compañeros: ¿cuándo utilizamos el pretérito imperfecto y cuándo el pretérito indefinido?

Completa los siguientes cuadros de conclusiones con los nombres de los tiempos verbales que hemos practicado (presente, perfecto, imperfecto, indefinido):



¿Por qué te fuiste de la fiesta sin decir nada?
Porque estaba demasiado borracho.

¿Por qué te fuiste de la fiesta sin decir nada?
Porque me enfadé con mis amigos.

Con la actividad didáctica que acabamos de presentar se le muestra al alumno extranjero, en primer lugar, que no siempre es posible nombrar las cosas a la vez que suceden; con ello se le hace consciente de la restricción de simultaneidad respecto del momento de la enunciación, que indicábamos en el apartado 5 de este trabajo. En segundo lugar, se le lleva a reflexionar sobre el paralelismo existente entre las formas de presente y pretérito perfecto para el espacio actual y las formas de imperfecto e indefinido para el espacio no actual, respectivamente, como se ha expuesto en el apartado 6 de este artículo; logrado este objetivo, a nuestro estudiante no le supondrá gran dificultad comprender la diferencia entre lo que designa un pretérito imperfecto y lo que expresa un pretérito indefinido. En la sección final de conclusiones gramaticales de la que está provista la actividad, se ofrecen al estudiante extranjero dos ejemplos representativos del uso de ambos pretéritos para la expresión de causa en pasado: *¿Por qué te fuiste de la fiesta sin decir nada? Porque **estaba** demasiado borracho / Porque me **enfadé** con mis amigos.*

Además, como apuntábamos también en líneas anteriores, el pretérito imperfecto también es equivalente, en un espacio no actual, a lo que en un espacio actual es el presente utilizado con valor de futuro. Es decir, la mirada desde el interior del imperfecto no solamente corresponde a hechos que estaban en curso en aquel momento al que nos referimos (“estar borracho”) sino a hechos que todavía no se habían producido. En esta línea, también es posible diseñar para la actividad propuesta casos que muestren esa noción, como muestran los siguientes ejemplos, ajustados a la Situación 2 (“Volver a casa muy tarde”) y a la Situación 6 (“Quedarte en casa un sábado”), respectivamente:

<p><i>Voy a llegar tardísimo a casa, no tengo dinero para un taxi y el primer metro sale a las 6:30.</i></p>	<p>→</p>	<p>– <i>¿Por qué volviste a casa tan tarde anoche?</i> – <i>Porque no tenía dinero para un taxi y el primer metro salía a las 6:30.</i></p>
<p><i>Hoy no salgo porque vienen unos amigos míos a cenar a casa.</i></p>	<p>→</p>	<p>– <i>¿Por qué te quedaste en casa el sábado?</i> – <i>Porque venían unos amigos míos a cenar a casa.</i></p>

Ejemplos como los anteriores permiten ver claramente la diferencia entre casos de oposición indefinido-imperfecto como:

- 3a. *Aquella noche unos amigos míos **venían** a cenar a casa.*
- 3b. *Aquella noche unos amigos míos **vinieron** a cenar a casa.*
- 4a. *El primer metro **salía** a las 6:30.*
- 4b. *El primer metro **salió** a las 6:30.*

El cambio de significado sólo está en la perspectiva que adoptamos al optar por uno u otro pretérito. En los casos 3a. y 3b. con el pretérito imperfecto nos situamos en un momento anterior a la venida de los amigos, por ejemplo, cuando esta es solamente un plan o cuando estamos esperando a nuestros invitados, mientras que si optamos por el indefinido nos situamos en el momento en que dicha venida ya ha tenido lugar. Lo mismo sucede con la alternancia posible de imperfecto e indefinido en el segundo par de ejemplos: en 4a. nos situamos antes de la salida del metro y en 4b. en el momento en que este ya ha salido.

No debemos dejar de mencionar tampoco que en la actividad didáctica que hemos propuesto, los indefinidos de las oraciones causales que configuran las respuestas para cada una de las situaciones pueden sustituirse por formas de pretérito pluscuamperfecto. El pretérito pluscuamperfecto se define como un tiempo relativo, esto es, expresa un proceso del pasado anterior a otro proceso del pasado. En nuestra actividad, al tratarse de oraciones causales, el efecto producido por una causa constituye el punto de referencia que posibilita expresar dicha causa (la excusa) como algo anterior a otra acción pasada. Por esta razón, el siguiente par de oraciones puede considerarse equivalente:

5a. *Ayer me fui porque me **enfadé** con mis amigos.*

5b. *Ayer me fui porque me **había enfadado** con mis amigos.*

Es el conocimiento del mundo y de las relaciones de causa-efecto lo que nos permite interpretar la segunda forma de pretérito indefinido del ejemplo 5a. como anterior al primer indefinido que aparece en la misma oración; esto es, entendemos 5a. como lo que explícitamente expresa 5b. con el uso de un pretérito indefinido y un pluscuamperfecto. Nótese cómo, no obstante, el uso del pretérito pluscuamperfecto sin disponer de un punto pasado posterior que sirva de referencia a la acción que este tiempo relativo designa resulta agramatical (o, a efectos comunicativos, incompleta):

6a. *Ayer me **enfadé** con mis amigos.*

6b. *Ayer me ***había enfadado** con mis amigos.*

8. EFICACIA Y ALCANCE DEL VALOR OPERATIVO. CUESTIONAMIENTOS

Por todo lo expuesto hasta aquí, llegamos fácilmente a la conclusión de que la elección de indefinido o de imperfecto es sólo una cuestión de perspectiva, como comentábamos en los ejemplos 3.-4. del apartado anterior. A la pregunta de la Situación 6 de nuestra actividad didáctica (*¿Por qué te quedaste en casa el sábado?*) podemos responder:

7a. *Porque unos amigos míos **venían** a cenar a casa.*

7b. *Porque unos amigos míos **vinieron** a cenar a casa.*

En cada una de estas respuestas expresamos nuestra razón bien situándonos en el transcurso de ella, bien colocándonos ya en el momento de su realización plena. Podemos mirar un hecho “desde dentro”, con imperfecto, o después de sucedido (“desde fuera”), con indefinido. De esta manera, el pretérito imperfecto de indicativo, tan mal interpretado tradicionalmente, es solamente una perspectiva: una manera de mirar al pasado. Por lo tanto, el “problema” de los pasados en español, del pretérito imperfecto y su contraste con el indefinido, es una cuestión de elección de perspectiva.

Y en este punto es donde planteamos nuestro gran interrogante: ¿existe siempre libertad para elegir la perspectiva con la que narramos hechos del pasado? Si no es así, ¿cómo saber cuándo no es posible dicha elección y por qué? Y sobre todo, ¿qué herramientas (reglas, explicaciones, ayudas...) se han de ofrecer al estudiante extranjero para que pueda saber *a priori* si puede y, más aún, si debe elegir mirar “desde dentro” (imperfecto) o “desde fuera” (indefinido) el hecho pasado que desea expresar?

A continuación examinaremos diversos ejemplos y situaciones de la actividad “¡Vaya excusa!” presentada en el apartado 7. Observaremos que, como en los casos 7a. y 7b. expuestos más arriba, en ocasiones existe la posibilidad de alternancia entre indefinido e imperfecto (con el consecuente cambio de matiz o significado) en algunas de las respuestas posibles. Sin embargo, comprobaremos también que existen ejemplos donde esta libertad de optar por una perspectiva u otra no es posible.

Situación 1: *¿Por qué te fuiste de la fiesta sin decir nada?*

Si la razón de nuestro desagrado con la fiesta fue la música, podemos responder: *Es que no me **gustaba** la música*, respuesta con la que nos situamos en aquel

momento de la fiesta donde pensábamos: *La música no me **gusta***. No obstante, es una respuesta totalmente aceptable excusarnos diciendo: *Es que no me **gustó** la música*, perspectiva equivalente a la expresión durante la misma fiesta de: *La música no me **ha gustado nada***, entendiendo que nos situamos fuera o después de la escena y nos referimos a toda la música que hemos escuchado hasta ese momento de la fiesta que abandonamos. Nos encontramos ante un caso de elección de perspectiva entre pretérito imperfecto y pretérito indefinido que podemos explicar a partir del valor operativo terminado-no terminado a nuestros alumnos extranjeros.

De la misma manera, podríamos responder que nos fuimos de la fiesta *Porque **era** / **fue** aburridísima*. La elección del imperfecto es la opción más coherente en este caso, dado que entendemos que si abandonamos una fiesta es porque en ese momento la encontramos aburrida (*La fiesta **es** aburridísima*). Expresar que la fiesta fue aburridísima implica haber llegado hasta el final de la misma (lo equivalente a comentar entre amigos al abandonar el local que *La fiesta **ha sido** aburridísima*) y la opción, por tanto, resulta contradictoria.

No obstante, encontramos otros casos de respuesta en esta situación para los que no podemos encontrar una posibilidad de elección entre pretérito imperfecto y pretérito indefinido:

8. *Porque **estaba** / ***estuve** demasiado borracho.*
9. *Porque me ***enfadaba** / **enfadé** con mis amigos.*
10. *Es que ***recibía** / **recibí** una llamada urgente.*

Situación 2: *¿Por qué volviste a casa tan tarde anoche?*

Si nos encontramos en la calle en mitad de la noche con los bolsillos vacíos para volver a casa, diremos: *No **tengo** dinero para un taxi*, que será lo mismo que expresemos al día siguiente cuando contestemos con un: *Porque no **tenía** dinero para un taxi*. Si lo que sucede es que al llegar a casa se nos pregunta por nuestra tardanza, también podremos justificarnos y pedir disculpas diciendo: *No **he tenido** dinero para un taxi*, perspectiva que se refleja de manera equivalente con el uso de un indefinido cuando nos referimos a esa misma situación fuera del espacio actual: *Porque no **tuve** dinero para un taxi*.

De manera similar podríamos explicar la diferencia entre: *Porque la película **acababa** / **acabó** muy tarde*. En el primer caso, el del imperfecto, nos situamos dentro de la escena, en el momento en que, en la fila de la taquilla o sentados en la

butaca del cine, decimos que: *La película **acaba** muy tarde*. Con el indefinido nos situamos después del proceso, expresamos la misma idea de lo que plasmaríamos a la salida de la proyección con un enunciado como: *La película **ha acabado** muy tarde*. En la situación que nos ocupa, resulta más coherente optar por la respuesta en indefinido, dada la implicación pragmática de que si se ha llegado a casa tarde a casa es porque se ha permanecido hasta el final de la película. Como este caso y como el de la situación anterior sobre la fiesta aburrida, se comporta el par de ejemplos: *Porque la película **era** / **fue** muy larga*⁸.

Otros casos como el que acabamos de analizar serían respuestas del tipo: *Porque **había** / **hubo** un atasco* (equivalentes a lo expresado por: *Te llamo desde la carretera, **hay** un atasco* y por: *Ya estoy en casa, **ha habido** un atasco tremendo*); *Porque **tenía** / **tuve** horas extra* (perspectivas que se corresponderían con: *Estoy todavía en la oficina, es que **tengo** horas extra* y con: *Acabo de llegar a casa ahora, **he tenido** horas extra*).

Hasta aquí hemos analizado una serie de ejemplos para la Situación 2 de nuestra actividad en los es posible optar por el imperfecto y por el indefinido y hacerlo siempre con una justificación lógica de cara al alumno extranjero. No obstante, el estudiante comprobará que no tiene la misma posibilidad de esta doble perspectiva si ofrece para la pregunta *¿Por qué volviste a casa tan tarde anoche?* respuestas como las siguientes:

11. *Es que ***perdía** / **perdí** el último autobús y a esas horas de la noche el metro **estaba** / ***estuvo** cerrado.*

12. *Porque mi reloj no **funcionaba** / ***funcionó**.*

También observamos particularidades como la de 12., donde nos resulta extraña la elección de un indefinido. No obstante, si sustituimos el sujeto *mi reloj* por *mi despertador*, dicha elección ya no nos producirá extrañeza:

13. *(¿Por qué viniste ayer tarde a clase?) Porque mi despertador no **funcionó**.*

En este caso entendemos el verbo *funcionar* como "sonar", es decir, el despertador no sonó. Entra en juego aquí nuestro conocimiento del mundo o, en otras palabras, el aspecto léxico⁹ de los verbos.

⁸ Consúltese también Ruiz Campillo (2005: 14-15), donde para explicar ejemplos de este tipo se habla de cualidades estáticas y cualidades dinámicas.

⁹ Aspecto léxico o modo de acción: significado aspectual de un verbo según su significación léxico-semántica. Para una descripción más detallada, remitimos a De Miguel (1999).

Situación 3: *¿Por qué no contestaste ayer mi mensaje?*

Basándonos de nuevo en la concepción aspectual que hemos defendido a lo largo de este trabajo, podemos establecer de nuevo las diferencias entre la posibilidad de responder: *Porque no **tenía** / **tuve** saldo*. Es una cuestión pragmática, no obstante, señalar que el efecto que produce el indefinido *no tuve* no es el efecto deseado en nuestra expresión de causa, ya que si este pretérito implica término, entendemos que llegó un momento en que ya se dispuso de saldo, lo cual invalidaría nuestra excusa. De manera idéntica se comporta el enunciado con los complementos *batería* y *cobertura*. Ante la doble opción de: *Porque no **tenía** / **tuve** batería* y de: *Porque no **tenía** / **tuve** cobertura*, se presupone el imperfecto como tiempo verbal adecuado para responder a la pregunta inicial con la que nos adentrábamos en esta situación. Sin embargo, cuando el complemento es *ganas*, ambas opciones son posibles (aunque ninguna muy cortés) para la expresión de la excusa o causa: *Porque no **tenía** / **tuve** ganas*.

A la citada pregunta inicial en la situación de la que nos ocupamos, también podemos responder: *Porque no **tenía** / **tuve** tiempo* y *Porque **tenía** / **tuve** mucho trabajo* (o, lo que es lo mismo: *Porque **estaba** / **estuve** muy ocupado*). Comprobamos que en todos estos casos también es posible escoger una u otra perspectiva sin mayores consecuencias pragmáticas para nuestro interlocutor. Pero, más aún, observamos que en este último grupo de ejemplos resulta mucho más contundente el empleo del indefinido que el del imperfecto, al contrario de lo que sucedía en los ejemplos anteriores:

(*¿Por qué no contestaste ayer mi mensaje?*)

14. *Porque no **tenía** / ?**tuve** saldo.*
15. *Porque no **tenía** / ?**tuve** batería.*
16. *Porque no **tenía** / ?**tuve** cobertura.*
17. *Porque no **tenía** / **tuve** ganas.*
18. *Porque no ?**tenía** / **tuve** tiempo.*
19. *Porque ?**tenía** / **tuve** mucho trabajo.*

Por consiguiente, ante estructuras sintácticas idénticas, parece que no es lo mismo tener saldo, batería o cobertura, que tener ganas, tiempo o trabajo¹⁰.

¹⁰ La cuestión de la influencia que ejercen los complementos de la oración sobre el significado aspectual del verbo y de la oración en conjunto, lo que se ha denominado aspecto léxico-sintáctico, ha sido estudiado con detenimiento por De Miguel (1999).

Volviendo a nuestra actividad didáctica, a la pregunta de la Situación 3 podemos responder: *Porque **estaba** / **estuve** en clase de piano.* Vuelve a ser posible aquí la opción de una u otra perspectiva, la que otorga el imperfecto (el momento de estar en clase, “dentro de”) y la que expresa el indefinido (el momento posterior a la sesión, “después de”). En nuestra actividad hemos añadido el marcador temporal “en ese momento” para dirigir la respuesta del estudiante extranjero hacia el pretérito imperfecto. No obstante, sería totalmente posible explicar a nuestro alumno la diferencia de representación que se logra con el empleo de una y otra forma.

Con el resto de posibles excusas que se ofrecían en esa situación de nuestra actividad no sucede lo mismo. No existe opción posible para elegir entre pretérito imperfecto o indefinido en las siguientes respuestas a la pregunta de por qué no se contestó a un mensaje:

20. *Es que no lo ***recibía** / **recibí**.*

21. *Porque mi móvil se ***rompía** / **rompió** y en ese momento estaba apagado.*

Situación 4: *¿Por qué no te compraste la camiseta?*

Podríamos alegar como excusas en esta situación: *Porque no **tenía** / **tuve** suficiente dinero.* La representación de significado que se obtiene con el empleo de una u otra forma de pretérito sería la misma que exponíamos en el ejemplo analizado en nuestros comentarios a la Situación 2, sobre el dinero para un taxi. El imperfecto refleja la situación desde el interior, que se corresponde con: *No **tengo** dinero suficiente y por eso no puedo comprarme la camiseta,* mientras que el indefinido designa el hecho desde un momento posterior, es decir, equivale a: *No **he tenido** dinero suficiente y por eso no he podido comprarme la camiseta.*

Responder que el motivo de no comprarse la camiseta fue: *Porque no me **gustaba** / **gustó** demasiado* respondería a similares características de significado que las analizadas en nuestros comentarios a la Situación 1, sobre la música de la fiesta. Si expresamos que la camiseta no me gustaba nos situamos, en el plano no actual, en el momento en que emitíamos nuestro juicio de valor en el plano actual: *Esta camiseta no me **gusta**.* La representación del indefinido en un espacio no actual muestra el hecho como completamente realizado, al igual que en un espacio actual lo está también al afirmar: *La camiseta que me he probado antes no me **ha gustado** nada.*

Somos conscientes de que muchas veces el empleo de la forma del indefinido o del imperfecto no supone diferencias relevantes en lo que a efectos comunicativos y de transmisión de significado se refiere. Probablemente nuestro interlocutor entienda lo mismo si le explicamos que las razones de no comprar una camiseta fueron: *Porque no **tenía** / **tuve** suficiente dinero* o *Porque no me **gustaba** / **gustó** demasiado*. Nuestro objetivo con el minucioso análisis que estamos llevando a cabo en este apartado es, en realidad, cuestionar en qué casos es posible y puede explicarse la alternancia de imperfecto e indefinido en un mismo enunciado y en qué casos no.

En nuestra opinión y partiendo de nuestra experiencia docente, este planteamiento resulta fundamental, pues el estudiante extranjero se pregunta si mirar un hecho “desde dentro” o mirarlo “desde fuera” es opcional. Si el alumno piensa que la cuestión de perspectiva, como rasgo diferenciador entre el significado del imperfecto y el del indefinido, es también una cuestión de libertad de elección, producirá en una situación como la que analizamos ahora enunciados como los siguientes:

22. *Es que ***cambiaba** de opinión.*

23. *Porque Lucía se ***compraba** la misma.*

El estudiante extranjero quiere saber cuándo puede tomarse la libertad de elegir entre una perspectiva “desde dentro” y una perspectiva “desde fuera” y cuándo dicha elección no es gramaticalmente posible. Está pidiendo una guía, una brújula para su orientación, una regla que describa la realidad pero que también conduzca a ella, es decir, un camino de ida y vuelta. El valor de operación del imperfecto y del indefinido en contraste parece un camino sólo de vuelta: explica el significado de la alternancia de ambas formas verbales una vez hemos llegado a ellas, pero no conduce hasta ellas. ¿Cómo podemos “ir” hasta ellas? ¿Cómo podemos producir indefinidos e imperfectos correctos y no solamente entender qué significan cuando ya están escritos en un texto?

Situación 6: *¿Por qué te quedaste en casa el sábado?*¹¹

Partiendo de la resolución de los ejemplos propuestos para la Situación 6 en nuestra actividad, observamos que no es posible la alternancia entre pretérito imperfecto e indefinido en ninguno de ellos:

¹¹ Omitimos los comentarios acerca de los ejemplos para la Situación 5, en los que no es posible optar por las dos formas de pretérito en un mismo enunciado, por parecernos que con todo lo expuesto hasta aquí seríamos redundantes.

24. Es que **estaba** / ***estuve** cansado.
25. Porque mi padre me ***castigaba** / **castigó**.
26. Es que **discutí** / ***discutía** con mi novio.
27. Porque **había** / ***hubo** demasiada nieve en la calle.

En cuanto a 24., la única opción posible es la del imperfecto ya que el hecho de estar cansado, como proceso vigente en aquel momento del pasado, constituyó la razón de no salir el sábado. La elección de una forma verbal de aspecto terminativo, como es el indefinido, resultaría chocante por esta razón y porque además podría implicar que si hubo un momento en que la situación “estar cansado” terminó, el hablante en cuestión podría haber salido de su casa. La elección de un indefinido para expresar esta excusa sólo podría efectuarse de modo efectivo acompañando la forma verbal de un complemento adverbial que indicara los límites temporales del proceso:

28. Es que **estuve** cansado todo el día.

No obstante, comprobamos que si sustituimos el atributo *cansado* por *enfermo* o por *castigado*, el caso es totalmente distinto de lo que observábamos en 24:

29. Es que **estaba** / **estuve** enfermo.
30. Porque **estaba** / **estuve** castigado.

Observamos que no sólo es posible expresar nuestra excusa con pretérito imperfecto y con pretérito indefinido, sino que además optar por este último no requiere obligatoriamente la presencia de un complemento adverbial como en 28. Parece a primera vista que la clave de esta cuestión reside en la naturaleza del atributo (*cansado* frente a *enfermo* o *castigado*). ¿Cómo explicar a nuestros alumnos extranjeros el comportamiento tan diferente de dos estructuras prácticamente idénticas?

Profundizando más en los estados de salud, podremos expresar que la causa de no salir a dar una vuelta un sábado es un dolor de cabeza. Los ejemplos que siguen presentan nuevamente cambios sustanciales en cuanto a la elección de perspectiva indefinido-imperfecto cuando los componentes de la oración se modifican:

31. Porque **tenía** / **tuve** un dolor de cabeza horrible.
32. Porque me **dolía** / ?**dolió** la cabeza.

Cuestiones como el contraste entre las oraciones de 24. y 28.-30. y entre las oraciones de 31. y 32. son fenómenos que muy probablemente atañen al aspecto léxico y aspecto léxico-sintáctico del que hemos hablado anteriormente.

En cuanto al ejemplo 27., la construcción con indefinido, que reproducimos a continuación como 33., resulta anómala:

33. *Porque *hubo demasiada nieve en la calle.*

Sin embargo, podemos referirnos en nuestras excusas a otros fenómenos climatológicos sin que la alternancia de imperfecto e indefinido suponga un problema y con la justificación pertinente en cuanto a la elección de perspectiva "desde dentro" / "desde fuera":

34. *Porque hacía / hizo mucho frío.*

35. *Porque llovía / llovió.*

Nos planteamos cuál es la mejor manera de hacer comprender al estudiante extranjero que en los ejemplos 34. y 35. dispone de la posibilidad de observar los procesos "hacer frío" y "llover" desde el interior (*¡Qué frío hace!*; *¡Cuánto llueve!*) o una vez terminados (*¡Qué frío ha hecho!*; *Ha llovido mucho hoy*), mientras que en 33. no es posible. Podríamos argumentar a primera vista que este comportamiento quizás se deba al verbo "haber"; sin embargo, observamos casos donde con este predicado la alternancia de pretéritos es perfectamente posible (con el consiguiente cambio de perspectiva):

36. *Porque había / hubo una película interesante en la tele.*

Tal vez la clave de este último planteamiento sea que el significado que este verbo adquiere en 36., a diferencia del que tiene en 33., es el de "proyectar" o "retransmitir" (*Porque retransmitían / retransmitieron una película interesante en la tele*). Sin embargo, con ello vemos, por una parte, que es ardua la tarea de presentar todos estos significados al estudiante extranjero y, por otra parte, que son otros muchos factores los que entran en juego a la hora de decidirse por un indefinido o un imperfecto: mucho más que el valor operativo desnudo de contemplar un proceso "desde dentro" o "después" ("desde fuera").

Con todo ello, consideramos que la mayor objeción que se le puede hacer a esta visión operativa, que sin duda tantas puertas nos ha abierto a los docentes de ELE, es la de que dado que no siempre existe libertad de perspectiva para optar en

determinados enunciados por una u otra forma de pretérito, el valor operativo del contraste entre formas de imperfecto y formas de indefinido ofrece al estudiante extranjero una regla descriptiva pero no prescriptiva¹² que, por tanto, sirve para el análisis pero no para la generación.

Una explicación operativa de la problemática que supone a menudo la oposición indefinido-imperfecto es absolutamente eficaz para exponer y clarificar casos donde observamos la alternancia entre estos dos pretéritos. Pero de cara al alumno extranjero, ¿cuál es el alcance total de la explicación operativa en los enunciados que forzosamente se han de expresar bien en indefinido, bien en imperfecto, sin ninguna razón aparente? Existen otras razones, discursivas, pragmáticas, contextuales o de otro tipo, que ejercen su propia influencia por encima de la explicación operativa. Un ejemplo de ello lo proporciona Castañeda (2006: 128):

37. *Ayer por la mañana, como todos los días, desayuné en casa temprano y, después de lavarme los dientes y coger la cartera, salí corriendo para coger el autobús. El autobús **estaba** en la parada...*

Para este autor, este contexto no admite la forma *estuve* dado que, teniendo en cuenta el texto precedente, la persona que corre hacia la parada no tiene experiencia directa del proceso completo de “el autobús estar en la parada”, por lo que no puede referirse a él con la visión terminativa que ofrece el indefinido.

Otro caso interesante, en esta ocasión sobre cómo razones pragmáticas y de conocimiento del mundo pueden llevarnos a interpretar una forma verbal de manera diferente a como se espera desde un punto de vista gramatical estricto, es el comentado por Ruiz Campillo¹³ a partir de los siguientes ejemplos:

38. *Cuando **crucé** la calle, alguien me llamó.*

39. *Cuando **crucé**, me arrolló un burro.*

Contrariamente a lo que esperamos si nos atenemos al valor operativo de la forma *crucé* (esto es, llegué al otro lado de la acera), observamos que en 39. parece haber, en principio, una contradicción de significado. Expone este autor que en 38. el morfema terminativo y el contexto (“cruzar la calle”, “llamar”) nos hacen decantarnos por la opción interpretativa de que ya estaba al otro lado de la calle,

¹² Con este término no nos referimos al concepto de gramática prescriptiva, que determina lo que es correcto e incorrecto, sino a la capacidad explicativa y orientadora que permita generar enunciados adecuados.

¹³ Debate disponible en: <http://debates.marcoele.com/2008/02/01/%C2%BFimperfecto-o-indefinido/>. Las negritas de los ejemplos son nuestras.

mientras que en 39. el morfema terminativo y el contexto (“cruzar”, “arrollar”) nos llevan a entender que *crucé* no significa “pasé al otro lado”, sino “entré completamente en la trayectoria del burro”. En definitiva, algo que podríamos expresar también con:

40. Cuando **cruzaba**, me arrolló un burro.

Semejante a este caso es uno de los ejemplos¹⁴ que citábamos al comienzo del presente trabajo y que transcribimos aquí de nuevo:

41. Cuando **estuve** en Madrid, visité muchos museos.

Tanto en 39. como en 41. lo expresado por el hablante en cuestión es que todavía estaba cruzando y todavía estaba en Madrid, respectivamente, cuando lo arrolló un burro o cuando visitó muchos museos.

Ruiz Campillo (1998: 269) también ofrece otro ejemplo¹⁵ a este respecto:

42. Me encontré a tu hermano cuando **estuve** en Madrid.

Es interesante observar que el empleo de la forma de “estar” en indefinido es adecuada en ejemplos como los anteriores, pero no en el que proponemos a continuación:

43. Me encontré la pulsera cuando ***estuve** en la ducha.

Lo mismo sucede si contrastamos:

44. Cuando **estuve** en Londres, vi el Big Ben.

45. Cuando ***estuve** en la ducha, vi mi reloj.

Y es que a pesar de que ambas cosas vistas son relojes, sabemos que ambos ejemplos son diferentes como también sabemos que se puede estar varios días o una temporada en Londres (o en Madrid) pero no en la ducha. Es nuevamente nuestro conocimiento del mundo, o el aspecto léxico-sintáctico, lo que explica este comportamiento verbal, tal y como veíamos en los contrastes entre 24. y 28.-30. y entre 31. y 32. en nuestros comentarios a la Situación 6 de la actividad didáctica, dentro de este mismo apartado.

¹⁴ Castañeda (2004: 9). La negrita es nuestra.

¹⁵ La negrita es nuestra.

Tal vez las orientaciones más acertadas con que se puede proveer al estudiante extranjero para realizar *a priori* y de manera adecuada la elección de formas de indefinido e imperfecto en la narración de una historia sean modelos de actividad como el propuesto por Ruiz Campillo en su actividad visual “¿Qué pasó ayer con Elena, Pepe Luis?”¹⁶, que intentaremos sintetizar aquí brevemente.

Con esta actividad el estudiante no solamente comprende el significado que expresa una forma verbal en indefinido y en imperfecto sino que es consciente de cuándo elegir uno y no otro resulta incoherente o imposible para la historia. El alumno extranjero debe construir una historia partiendo de una serie de frases en infinitivo para las que tendrá que decidir la forma del imperfecto o del indefinido. Paralelamente, se le dan varias fórmulas para cohesionar su narración (*pero, porque, y, cuando, de pronto, mientras, entonces, al final, un rato, diez minutos, etc.*). La secuencia de hechos formulados en infinitivo es la siguiente:

1. **Ser** un día triste
2. **Estar** pensando qué hacer con Elena (yo)
3. **Bajar** a la calle (yo)
4. **Ir** al bar “Manolo” (yo)
5. **Tomarme** una cerveza
6. **Olvidarme** de Elena (yo)
7. **Acordarme** otra vez de Elena (yo)
8. **Estar** lloviendo
9. **Volver** a mi casa (yo)
10. **Encontrarme** a Elena en ropa interior (yo)
11. No **querer** decirme por qué estaba enfadada (ella)
12. **Explicarle** mi relación con Ana (yo)
13. **Irse** ella
14. **Decir**: “Te quiero” (yo)
15. **Volver** sonriendo (ella)

Una vez que el estudiante ha creado su historia, se le hace reflexionar por medio de una serie de preguntas, acompañadas siempre de imágenes animadas y de la transformación de las formas iniciales de infinitivo en formas de pretérito indefinido e imperfecto, sobre las diferencias de significado que adquieren los verbos cuando se expresan con uno y otro pretérito. Con ello el estudiante extranjero comprueba

¹⁶ Disponible en formato Flash en:

<http://www.marcoele.com/bibliotecamultimedia/talleres/elena/index.html>

no sólo si ha elegido la forma adecuada en cada caso sino, especialmente, si con la forma que ha escogido realmente ha dicho lo que quería decir.

Transcribimos a continuación algunas de las reflexiones a las que se induce al estudiante, como decíamos, una vez que ya tiene preparada su historia:

<p>1. Ser un día triste ¿Cómo fue el día para Pepe Luis? ¿Fue un día triste o feliz?</p> <p><i>Era un día triste...</i> <i>Fue un día triste...</i></p>	<p>5. Tomarse una cerveza 6. Olvidarse de Elena Cuando Pepe Luis se olvidó de Elena por un momento, ¿qué cantidad de cerveza había en su vaso?</p> <p><i>Me tomé una cerveza, y me olvidé de Elena.</i> <i>Mientras me tomaba la cerveza, me olvidé de Elena.</i></p>
<p>3. Bajar a la calle 4. Ir al bar "Manolo" ¿Qué camino hizo Pepe Luis para llegar al bar?</p> <p><i>Bajé a la calle, y fui al bar.</i> <i>Bajaba a la calle, y fui al bar.</i></p>	<p>8. Estar lloviendo 9. Volver a mi casa ¿Necesitó Pepe Luis su paraguas para volver a casa?</p> <p><i>Estaba lloviendo y volví a casa.</i> <i>Estuvo lloviendo <u>unos diez minutos</u>. Después volví a casa.</i></p>
<p>4. Ir al bar "Manolo" 5. Tomarse una cerveza ¿Dónde tomó la cerveza Pepe Luis?</p> <p><i>Fui al bar "Manolo", y me tomé una cerveza.</i> <i>Iba al bar "Manolo, y me tomé una cerveza.</i></p>	<p>9. Volver a mi casa 10. Encontrarme a Elena en ropa interior ¿Dónde encontró a Elena en ropa interior?</p> <p><i>Cuando volví a mi casa, me encontré a Elena en ropa interior...</i> <i>Cuando volvía a mi casa, me encontré a Elena en ropa interior...</i></p>

Por medio de este tipo de reflexiones, comprobamos unas veces la diferencia de significado que conlleva la elección entre indefinido e imperfecto para un mismo acontecimiento (casos 1., 5., 8. y 9.). Otras veces, nos damos cuenta de la incoherencia que supone escoger un tiempo de pretérito determinado, como en el caso 3., donde ante el enunciado: **Bajaba a la calle, y fui al bar**, el personaje de la animación "salta" por encima de las escaleras y "cae" directamente en el bar; o como en el caso 4., en el que ante la opción: **Iba al bar "Manolo", y me tomé una cerveza**, aparece el personaje bebiéndose una cerveza por la calle, de camino al bar "Manolo".

Sin embargo, también en esta actividad siguen presentes casos oscuros sobre los que no se ofrece explicación alguna: vuelven a ser enunciados donde la alternancia indefinido-imperfecto no es posible, ni siquiera con los efectos "cómicos" que presentaban los ejemplos 3. y 4. Son casos donde no tenemos libertad para elegir entre la perspectiva terminativa del pretérito indefinido y la no terminativa del

imperfecto, pero no se aclara por qué. Dichos enunciados no se ejemplifican mediante la alternancia indefinido-imperfecto ya que no hay posibilidad de explicar las diferencias de significado entre la elección de uno o de otro pretérito, simplemente porque no hay posibilidad de elegir esta alternancia. Son casos como 6. y 10., que únicamente aparecen en la historia final formulados con pretérito indefinido (... y me **olvidé** de Elena; ... me **encontré** a Elena en ropa interior), o como 7., que directamente se obvia en la versión final de la historia, y 14., que se presenta resuelto únicamente en indefinido.

Tanto el comportamiento de estos enunciados como el de los que ofrecíamos partiendo de nuestra actividad didáctica "¡Vaya excusa!", quedan sin resolver por el momento. Dejamos abierta también la cuestión acerca de que tal vez para determinados casos, el valor operativo basado en la concepción aspectual terminativo-no terminativo no constituye una guía suficiente para que el alumno extranjero realice con éxito la elección de pretéritos *a priori*, sino que únicamente ofrece una descripción *a posteriori* del significado que ambas formas de pasado representan en un texto concreto. Nos mantenemos, por tanto, a la espera de investigaciones futuras y de la creciente adaptación pedagógica de las descripciones gramaticales especializadas y académicas en forma de actividades didácticas significativas para ser llevadas al aula de ELE.

BIBLIOGRAFÍA

Alarcos Llorach, E. (1994), *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.

Alonso Raya, R. et al. (2005), *Gramática básica del estudiante de español*, Barcelona, Difusión.

Castañeda Castro, A. y Ortega Olivares, J. (2001), "Atención a la forma y gramática pedagógica: algunos criterios para el metalenguaje de presentación de la oposición 'imperfecto / indefinido' en el aula de español/LE", *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*, anexo 1, pp. 213-248.

Castañeda Castro, A. (2004), "Potencial pedagógico de la Gramática Cognitiva. Pautas para la elaboración de una gramática pedagógica de español/LE", *RedELE*, 0.

[Documento disponible en <http://www.mepsyd.es/redele/revista/castaneda.shtml>]

Castañeda Castro, A. (2006), "Aspecto, perspectiva y tiempo de procesamiento en la oposición imperfecto / indefinido en español. Ventajas explicativas y aplicaciones pedagógicas", *RaeL. Revista Electrónica de Lingüística Aplicada*, 5, pp. 107-140.

[Documento disponible en

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2254299>]

De Miguel, E. (1999), "El aspecto léxico", en Bosque, I./Demonte, V. (1999), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, pp. 2977-3060.

Matte Bon, F. (1992), *Gramática comunicativa del español. Vol. I: De la lengua a la idea*, Barcelona, Difusión.

Palacio Alegre, B. (2007a), "Indefinido e imperfecto se oponen... ¡dentro de un contexto!", en Fernández Colomer, M. J. y Albelda Marco, M., *Actas del III Foro de Profesores de E/LE*.

[Documento disponible en <http://www.uv.es/foroele/foro3.htm>]

Palacio Alegre, B. (2007b), *El tratamiento de los tiempos del pasado en el aula de ELE (pretérito perfecto, indefinido e imperfecto) tomando como referencia el manual Aula Internacional*, Biblioteca RedELE, 2008.

[Documento disponible en

<http://www.mepsyd.es/redele/Biblioteca2008/BlancaPalacio.shtml>]

Palacio Alegre, B. (2008), "La importancia del contexto en la enseñanza del pretérito indefinido y del pretérito imperfecto", *Frecuencia L*, nº 34, pp. 36-40.

Rojo, G./ Veiga, A. (1999), "El tiempo verbal. Los tiempos simples", en Bosque, I./Demonte, V. (1999), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, pp. 2867-2934.

Ruiz Campillo, J. P. (1998), *La enseñanza significativa del sistema verbal: un modelo operativo* (tesis doctoral), Biblioteca RedELE, 2004.

[Documento disponible en

http://www.mepsyd.es/redele/biblioteca/ruiz_campillo.shtml]

Ruiz Campillo, J. P. (2000), "Una visión operativa y cognitiva del problema", Instituto Cervantes,

http://cvc.cervantes.es/foros/leer_asunto1.asp?vCodigo=5652#19299

Ruiz Campillo, J. P. (2005), "Instrucción indefinida, aprendizaje imperfecto. Para una gestión operativa del contraste imperfecto / indefinido en clase", *Mosaico*, 15, pp. 9-17.

[Documento disponible en

<http://mepsyd.es/externo/be/es/publicaciones/mosaico/mosaico15/mos15b.pdf>]

* Las imágenes utilizadas en la actividad *¡Vaya excusa!* proceden del Banco de imágenes y sonidos (Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa - MEC): <http://bancoimagenes.isftic.mepsyd.es/>